

Bárbara Cantú

Español AP 6351 Poesía y teatro peninsular

Dr. José María Martínez

14 de marzo del año 2010

La evolución del romancero en conjunto con la influencia que tuvieron los corridos en la época colonial

Mucho se ha hablado de los romances en España, estos cantares populares surgen de la voz tradicional del pueblo. Se dice que nacieron desde el siglo XIV pero que fueron popularizados en el siglo XV donde hubo una colección de romances llamada romanceros. De acuerdo con la definición que proporciona Aurelio M. Espinosa “el romance es un poemita narrativo de carácter episódico, compuesto en forma dialogada y en versos largos asonantados” (2). Estos romances son cantos declarativos que tienen diversas temáticas de acuerdo al momento de la época en el que se vive. Según Fernando Martínez-Gil “existen tres elementos inmediatos que concurrieron en el proceso de divulgación de los primeros romances: a) el cantor; b) la historia que se narra; c) los oyentes que asisten a la actuación del cantor” (904). Esto explica claramente que dentro de cada romance existe un mensaje o un acontecimiento histórico que proporciona información ya que en aquella época no había suficientes métodos informativos. En cuanto a este género, existen diversas categorías. Por ejemplo, Espinosa presenta en su escrito una variedad de romances que hay; por ejemplo, romances fronterizos, novelescos, históricos etc. Todos estos romances van a proporcionar cierto conocimiento tradicional al nuevo mundo que sin lugar a dudas es una de las transformaciones líricas más simbólicas de nuestra cultura. Pero en particular me interesa desarrollar los temas que se presentan en los romances fronterizos e históricos ya que ambas creaciones tienen en común el nacimiento histórico de la época colonial. Estas dos fuentes que

proviene de los romances se acercan a los novelescos ya que dichos aspectos tienen características similares. Los romances fronterizos según Aurelio M. Espinosa son “los que narran las gloriosas hazañas de los españoles en los últimos años de la reconquista” mientras que los históricos “son los que cantan la historia, verdadera y legendaria, de España durante la época de la formación de su siglos XIV y XV” (3 y 6). Las definiciones que proporciona Espinosa nos facilita el entendimiento de dichos periodos. Ahora la pregunta es: ¿En qué época es cuando entran al período colonial?

A mí parecer estos cantares ya existían en México y se manifiestan en los rituales que hacían los mayas al momento de hacer sus sacrificios, claro en su propio idioma pero la idea era la misma, se cree que los cantos estaban en proceso de desarrollo. Según Luis Valdez “Wherever you go, you shall go singing” the War God of the Aztecs, Huitzilopochtli, commanded the people. With the corridos (ballads) of the Southwest La Raza has been singing its history ever since” (132). Lo que indica Luis Valdez es que La Raza al momento de cantar sus baladas mostraban el derecho a tener una voz. Esta voz debía de ser escuchada por el pueblo para que visualizaran lo que pasaba en el grupo. Es aquí cuando se presenta la duda ya que algunos escritores como Valdez aluden que esta tendencia ya existía antes que llegaran los españoles a América mientras que otros como Gilberto Vélez declaran que “Se ha dicho que los soldados de Cortés trajeron la *carrerilla* o *corrío* andaluz, forma musical de la cual derivó el género lírico narrativo que hoy se conoce con el nombre de *corrido mexicano*.” (8) Esta cita deja más claro la aparición de los romances en América. Sin embargo, según Menéndez Pelayo, “Delgadina” (uno de los más antiguos y populares romances castellanos) ya circulaba en México hacia el siglo XVI y existía de él una versión local que guardaba muchas similitudes con la original” (10). “*El buen Rey tenía una hija, Delgadina se llamaba.—Delgadina, Delgadina.—tú has de*

ser mi enamorada. –No lo quiera Dios del cielo – ni la Virgen soberana; que yo enamorada fuera – de un padre que me engendrara” (Menéndez 129). Se dice que el romance de Delgadina es uno de los más populares de España, hasta el punto de que no hay región alguna que no lo tenga. Probablemente sea que los soldados de Hernán Cortés cantaban este romance y se impregnó entre el pueblo mexicano. De acuerdo con Ernesto Mejía Sánchez, estas manifestaciones orales reciben diversos nombres como lo son: versos, historias, canciones, coplas, villancicos, alabados, cantos, entre otros (178). Probablemente debió ser que los grupos mayas o aztecas debieron tener estas expresiones orales que los españoles no pudieron distinguir por sus destacados lenguajes. Mucho después de la llegada de los españoles el pueblo mexicano los nombra simplemente, *corridos*.

Este proceso tomó tiempo para optar por la palabra *corrido* que para Sánchez “romances y corridos tienen en común las finalidades, el devenir de una auténtica expresión popular manifestarse en todo su esplendor en momentos de afirmación nacional.” (190). El descubrimiento de este término en América provocó la nueva técnica de la expresión ciudadana, es decir con los corridos, el pueblo podía manifestar lo que estaba pasando en la época, como por ejemplo, actos políticos que subyugaron el pueblo mexicano o actos sociales como la discriminación, de ahí también sobresalen corridos de los según héroes revolucionarios como los son Pancho Villa, Emiliano Zapata, entre otros. “Se puede argumentar que, si es verdad que el corrido en su faceta inicial tiene como propósito propagar una noticia” (Ramírez-Barradas 190). En sí el corrido forma parte de una cultura pero muchos no lo denominan como una tradición única puesto que deriva del romance español, mientras que otros atribuyen a que el corrido tiene una raíz meramente prehispánica. Menciona Eric Lara que para Vicente T. Mendoza “el origen del corrido lo encontramos en el romancero español, ya que guarda similitud con este por

manejar en sus letras elementos trágicos que muy bien se pueden identificar con el corrido mexicano” (211).

Por todo lo dicho, se muestra que el corrido crea popularidad en la época en que se percibe. Si nos regresamos a los romances tradicionales españoles, estos corridos tienen muchas cosas en común como lo son los diferentes temas que vienen desde la frontera hasta los hechos históricos que acontecieron en la revolución mexicana. Así como los romances españoles evolucionaron pues también lo hicieron los corridos. Por ejemplo, Los romances históricos los cuales tratan de la historia primitiva y no primitiva y los corridos históricos que tratan de la revolución mexicana, ejemplos:

Romance histórico español

El ejército

De trompas y de tambores
Retumba marcial estruendo,
Que en las torres de Pavía
Repite gozoso el eco.
Porque a libertarlas viene
de largo y penoso cerco
el ejercito de César
contra el del francés soberbio.

Corrido histórico mexicano

Corrido de Francisco Villa

Recogido por John Reed en
La Cadena, Durango.
Aquí esta Francisco Villa
Con sus jefes y oficiales
Es el que viene a ensillar
a las mulas federales.
Ora es cuando, colorados
Alístense a la pelea,
¡porque Villa y sus soldados
les quitarán la zalea!

(Gilberto Vélez)

Estos ejemplos proporcionan la similitud de ambos trabajos en cuanto al tema y forma rítmica, ya que los dos tienen una estructura similar. Ambos hablan de personajes históricos que sobresalieron en la lucha armada. En cuanto al *corrido* “algunos de los ejemplares más antiguos

del corrido, son del estilo del pasodoble y de la polca, formas musicales que se agregan a un nutrido arsenal de influencias que incluye, entre otras, al villancico.” (Vélez 11) Por lo tanto, existen diversos factores que colaboran para la creación total de un corrido estos son: un momento histórico, la lucha y el héroe mientras que en el romancero proveemos de casi las mismas características. Cantan en dolor y gloria para alentar al pueblo y a la vez informar de lo que sucede.

En cuanto al proceso del corrido hoy en día tenemos uno que es muy popular. El famoso *narcocorrido* que se da más que todo en la frontera con Estados Unidos. Por los acontecimientos que pasan diariamente en cuanto al narcotráfico grupos musicales consagran este tipo de corridos para tener más fama ya que alaban el narcotráfico junto con los principales cabecillas lo constituyen. Existe un corrido muy famoso de “Los Tigres del Norte” éste empieza así: —*A mí me gustan los corridos porque son hechos reales de nuestro pueblo. — Si a mí también me gustan los corridos porque en ellos se canta la pura verdad. — Pues ponlos pues.* De acuerdo a la canción de “El jefe de jefes” todo es verdad y se basan en acciones verídicas. Otro corrido que es muy popular en la frontera tamaulipeca se titula *Generoso Garza Cano* quien el grupo musical “Los Cadetes de Linares” le otorga el gusto de cantar su historia. “*Cayeron Dimas de León, Generoso Garza Cano, y los hermanos del Fierro, y uno que otro americano, a todos los más valientes, a traición los han matado*” (Ramos 118). Generoso Garza Cano era un pistolero famoso en la frontera tamaulipeca y al poco tiempo se convirtió en un asesino a sueldo. Dichas acciones fueron muy sonadas por la población y es de ahí que se empieza su corrido.

Ahora si nos vamos a la tradición española, los romances fronterizos son muy nutridos ya que “indican la vida y costumbres de cristianos y moros en la lucha épica que va a terminar con la toma de Granada por los Reyes Católicos en el año de 1492” (Espinosa 7). Un ejemplo de éste

tipo de romance es el romance de “Garcilaso de la Vega” *“cercada esta Santa Fé con mucho lienzo encerado, —al derredor muchas tiendas de seda, oro y brocado, —donde están duques y condes, señores de grande estado (...)”* se dice que la mayoría de los romances fronterizos muchas veces son fantaseados por la imaginación de los poetas anónimos que los reproducen. Ahora a este romance podemos conectar temas parecidos con los corridos mexicanos donde la batalla de la revolución mexicana tuvo que ver para la creación de corridos como el de “La muerte de Francisco Villa” *Villa era un pollito fino y no había otro en la nación, como le tuvieron miedo lo mataron a traición (Henestrosa 257)*. Durante este periodo surgen corridos de todos los generales que participaron en la Revolución Mexicana y tenían como principal función informar a la gente lo que sucedía. “A consecuencia de esto es que el corrido alcanza grandes niveles de popularidad y llega a ser voz incuestionable de lo que acontecía en el movimiento revolucionario” (Lara 213). Es importante mencionar que de acuerdo con los acontecimientos de cada lugar se creaban los corridos y este movimiento tuvo tanta popularidad entre el pueblo porque los corridos eran cantados y no impresos. Por el contrario, cabe señalar que la mayoría de los ciudadanos revolucionarios que peleaban por la causa eran analfabetos y al escuchar la letra se identificaban y colaboraban en la creación de muchos más. “En sus inicios, el corrido funcionó como una alternativa de información para todos aquellos que no sabían leer ni escribir, y fue solo a través de estos como se enteraban de lo que acontecía en La Revolución Mexicana” (Lara 228).

Hubo también corridos de pleitos con Americanos; por ejemplo, en el corrido que se llama “Güerotes patas de perro” *—No importa que venga Pershing con soldados americanos, — para que sepan lo que son — los patriotas mexicanos.* “Along both sides of the U.S.- Mexican border, the corrido has a different history than it did in the interior of Mexico... This increase of

popularity along the Lower Rio Grande border about the same time that its popularity was on the decline in México” (Tatum 18). Claro está que son corridos populares sacados de un caudal guerrero en casi todo México y parte de Estados Unidos. Es importante señalar la probable conexión que tienen los romances históricos con los novelescos ya que ambos proceden de distintas regiones pero tienen en común temas específicos que sobresalen en ambos géneros. Pues bien, Emmos presenta una definición muy interesante “The romances novelescos are due, then, to a combination of historical factors which made the subject both possible and acceptable and to a progression from action-filled themes of consequence to ornamental themes of frivolity”. (258) Es decir, los romances novelescos tienen parte de historia, pero también incluyen el folklore español, el ejemplo que proporciona Aurelio Espinoza es el *Romance del Conde Arnaldos* que por su modelo está constituido como un romance novelesco ya que sus temas contienen un folklore místico. Por ejemplo, en el romance se menciona la caza y la mañana de San Juan que es una tradición folklórica muy de España. *¡Quien hubiese tal ventura sobre las aguas del mar, — como hubo el conde Arnaldos la mañana de San Juan! — Con un falcón en la mano la caza iba a casar...*(Durán 325).

Estos temas que se mencionan en el romance vienen desde el interior tradicional del folklore español y por su apariencia se visualizan también aspectos un tanto religiosos que prueban la categoría del romance. Por el contrario, en los corridos mexicanos existen muchos que tienen este mismo esquema. Por ejemplo, el corrido llamado *La feria de San Marcos* trae elementos folklóricos de actividades muy tradicionales de las ferias mexicanas. *—A la feria de San Marcos — del merito Aguascalientes — van llegando los valientes — con su gallo copetón; — y lo traen bajo del brazo al solar de la partida — pa’ jugarse hasta la vida con la fe de un espolón* (Vélez 143). Aquí en este corrido se muestran los aspectos sociales que constituye un pueblo mexicano,

la fiesta folklórica que se desarrolla cada año en la ciudad de Aguascalientes es algo tradicional que se ha llevado a cabo desde muchos años atrás. Ya con todos los ejemplos mencionados anteriormente está claro que los romances han evolucionado en España. Mientras que en América también tienen un desarrollo con sus propias características que fundaron desde el prototipo que tienen los romances españoles. En España hay diversos aspectos de la evolución del romancero por ejemplo, Elisa Pérez en su artículo especifica estos temas. Ella menciona que Guillén de Castro es el más importante innovador del romancero porque representa con su esquema la evolución del Romancero durante el siglo XVII. Mientras que en América, la evolución sigue en pie ya que ahora han llegado los narcocorridos que anteriormente no existían.

De acuerdo con Marco Antonio Calderón de la Rosa, la evolución de los corridos sigue tres modelos estilísticos que son: modelo de origen colonial, de origen revolucionario y el de hoy en día que es el moderno. El primer origen se da en la época de la conquista y en la guerra de independencia mientras que el segundo de origen revolucionario el mismo título lo dice, surge en la época de la revolución mexicana y el último, que es el moderno surge de la transformación de las formas de vida tradicionales con la intención de modernizar el país. “There are, of course, a few *colonial romances* which have been preserved on *hojas sueltas* from the seventeenth and eighteenth century” (Simmons 11). Cabe señalar que el verdadero nacimiento de los romances o corridos en América queda en duda ya que varios críticos presentan diferentes hipótesis. Lo que sí está claro es que “The conquerors, habituated as they were to the romance, occasionally composed new songs to relate contemporary events which transpired in America or to comment upon their own leaders” (Simmons 9). *En Tacuba está Cortés con su escuadrón esforzado, triste estaba y muy penoso, triste y con gran cuidado, la una mano en la mejilla y la otra en el costado.* De acuerdo con lo que señala Marlen E. Simmons, el desarrollo del romance durante el

periodo colonial junto con su evolución en el corrido moderno está en proceso ya que aun no es visualizado con claridad.

Más adelante se presenta el corrido de origen revolucionario. “El pueblo mexicano vive de inmediato los acontecimientos diarios del país, es decir, se da cuenta exacta del paso de la historia frente a sus pupilas” (Mendoza 20). Como ya hemos mencionado los eventos que se aprecian en los corridos aparecen por la experiencia que se vive, las personas que viven la tragedia son las causantes de los corridos. Si bien es preciso mencionar que los corridos de la revolución mexicana son como un periódico oral que se escuchaba por cada rincón del antiguo México. *Con un gobierno tan largo ya el pueblo se había cansado, y deseaba asegurar el bienestar ya gozado. El general (Díaz) tuvo faltas que nos hicieron gran daño (...)*. Mendoza expone el corrido de Porfirio Díaz en protesta al caciquismo que se presentaba en aquella época.

De acuerdo con lo que sugiere Marco A. Calderón, el último modelo estilístico es el que tenemos hoy en día. El romance moderno lo podemos clasificar en diferentes aspectos. Por ejemplo, el narcocorrido, los famosos corridos de los mojados y otros corridos que acontecen en la frontera o incluso en Estados Unidos con acontecimientos como el terrorismo. Según se menciona en el libro de Francisco Ramos Aguirre los narcocorridos son prohibidos por algunas estaciones de radio ya que “alienta la subcultura del narcotráfico, la pérdida de valores y la violencia, por imitación; y porque se convierte en líderes o héroes a los narcotraficantes” (163). Grupos como Los Tigres del Norte o los Huracanes del Norte aun siguen cantando este tipo de canciones que simbolizan a la narco-sociedad. Existen cantantes que hacen mención a los mojados en sus canciones. El cantautor Ricardo Arjona en su canción “el mojado” explica lo que pasa el indocumentado al momento de pasar el río. *El mojado tiene ganas de secarse, el mojado esta mojado por las lágrimas que gota la nostalgia. El mojado, el indocumentado, carga el bulto*

que el legal no cargaría ni obligado (Arjona). Al igual que Ricardo Arjona hay una variedad de cantantes que están promoviendo estas nuevas propensiones de la vida moderna.

En conclusión, todos y cada uno de los ejemplos tanto de romances españoles como corridos mexicanos explica con exactitud la evolución que ha tenido cada uno de estos dos géneros líricos tradicionales. Sin embargo, también se aprecia que aun en la actualidad siguen habiendo escritores que salen con un estilo nuevo en cuanto a la creación de lo que fue romance en su época y hoy se le conoce en México como corridos. Se dan esas nuevas tendencias por los aspectos sociales que aparecen en la actualidad pero que al paso de los días se popularizan de tal manera que llegan a los oídos de muchas personas. Al momento de precisar cuándo y dónde exactamente ocurre esta evolución del romancero español en el corrido sobresalen muchas dudas ya hay gran cantidad de críticos que aportan diversas hipótesis. “The period which produced the transition from romance to corrido cannot be fixed with ant precisión” (Simmons 11). Lo que sí es evidente que al paso del tiempo salen nuevos géneros que generan diversas críticas al momento de analizar su procedencia. Lo importante de ambos aspectos de tipo oral fue la innovadora creación y transformación de todo un movimiento lingüístico que le permitió al pueblo tener una nueva manera de expresarse.

Bibliografía

- Calderón de la Rosa, Mario Antonio. “Tres modelos estilísticos y estructurales en la génesis y evolución del corrido mexicano” Universidad de Guadalajara. *Centro Universitario de Ciencias sociales y Humanidades*. Jalisco. (2001). Web. 12 Mar. 2010.
- Durán, Agustín. *Romancero general o colección de romances castellanos*. Madrid: Real Academia Española, 1945. Print.
- Emmons, Glenroy. “The Historical and Literary Perspective of the “Romances Moriscos Novelescos” *Hispania* 44. 2 (1961):254-259. Web. 11 Mar. 2010.
- Espinosa, Aurelio M. “El Romancero”. American Association of Teachers of Spanish and Portuguese. *Hispania* 12. 1 (1929): 1-32. Web. 1 Feb. 2010.
- Henestrosa, Andrés. *Espuma y flor de corridos mexicanos*. Mexico: Editorial Porrúa, 1977. Print.
- Lara, Eric. “Salieron de San Isidro.. “El corrido, el narcocorrido y tres de sus categorías de análisis: el hombre, la mujer, y el soplón. Un acercamiento etnográfico” *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey* 015 (2003): 209-230. Web. 10 May. 2010.
- Los Tigres del Norte. “Corridos Prohibidos” *Jefe de jefes*, 1998. CD
- Martínez-Gil, Fernando. “Las inversiones del orden de palabras en el Romancero” *Hispania* 72. 4 (1989): 895-908. Web. 11 Mar. 2010.
- Mendoza, Vicente T. *El corrido de la Revolución Mexicana*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1990. Print.

Menéndez Y Pelayo, D. Marcelino. *Antología de poetas liricos castellanos*. Madrid: Real Academia Española, 1924. Print.

Mejía Sánchez, Ernesto. *Romances y corridos nicaragüenses*. Managua: Nueva Nicaragua, 1990. Print.

Pérez, Elisa. "Algunos aspectos de la evolución del Romancero". *Hispania* 18. 2 (1935): 151-160. Web. 10 Mar. 2010.

Ramírez-Barrados, Herlinda F. "La transformación de un héroe de corrido a través del tiempo" *Hispania* 83. 2 (2000): 189-197. Web. 10 Mar. 2010.

Ramos Aguirre, Francisco. *Historia del corrido en la frontera tamaulipeca (1844-1994)* México: PROGRAF, 1994. Print.

Ricardo Arjona. "Mojado" *Adentro*, 2005. CD

Simmons, Marle E. "The Ancestry of Mexico's Corridos" *The Journal of American Folklore* 76.299 (1963): 1-15. JSTOR. Web. 9 Mar. 2010.

Simmons, Marle E. *The Mexican Corrido as a Source for Interpretative Study of Modern Mexico (1870-1950)*. New York: Indiana University Press, 1969. Print.

Tatum, Charles M. *Chicano Popular Culture*. Arizona: The University of Arizona Press, 2001. Print.

Valdez, Luis and Stan Steiner. *Aztlán: An Antology of Mexican American Literature*. New York: Vintage Books, 1972. Print.

Vélez, Gilberto. *Corridos mexicanos*. México: Editores Mexicanos Unidos, 1982. Print.

